BRAVO

NUMERO 2 $ 100

JULIO 1979

Entrevista a PABLO HUNEEUS

La CHINA se avecina

Planificación del Futuro

LOS PUROS

La Guerra de las Turbinas

MMA CRUZ

Archivo Secreto: stitutos de Relax y ones de Masaje

Foto Super Desplegable con Thiny Galara, la negrísima Chica Brava de Julio

CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
ARTES VISUALES

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción parcial y/o total. Conforme a la ley N° 17.336 sobre Propiedad Intelectual de Chile.

ESTA PAGINA ES LA REVELACION DE
MI ANGUSTIOSA IMPOSIBILIDAD COMO
ARTISTA DE ILUSTRAR EL TEMA.

A. JAAR 79

PLANIFICACION DEL FUTURO

Tres futurólogos intentan vaticinar el año 2000 pero descubren que no les es posible.

Margaret Mead una de las antropólogas más destacadas del mundo, era conservadora emérita de la sección de etnología en el Museo Estadounidense de Historia Natural de la ciudad de Nueva York, en la fecha de su muerte,a fines de 1978. Escribió libros como *Coming of Age in Samoa* (La mayoría de edad en Samoa) y *Culture and Commitment: A Study of the Generation Gap* (Cultura y compromiso: estudio de la brecha generacional).

Herman Kahn es director del Instituto Hudson en Croton-on-Hudson, Nueva York, y autor de *The Next 200 Years* (Los próximos 200 años).

William Irwin Thompson es fundador y presidente de la Asociación Lindisfarne de Southampton, Nueva York, grupo independiente de científicos, filósofos y artistas que estudian la naciente "cultura planetaria".

El moderador, **Kevin Sanders**, es corresponsal de la televisión norteamericana.

Sanders: Doctora Mead, parece que muchos problemas del mundo actual provienen de la creciente tensión entre las distintas culturas, razas, generaciones y sexos. Usted ha estudiado esto en su calidad de mujer, madre, abuela y antropóloga. ¿Piensa que estaremos más cerca de resolver cualquiera de estos problemas hacia el fin del siglo?

Mead: Bien, creo que estos problemas son sólo un ejemplo de los cambios en la estructura de la sociedad. Actualmente tenemos una sociedad que se transforma con rapidez. Se ha dicho que la tasa de cambio se equipara al ritmo de los transportes. De manera que hoy estamos en el nivel del Concorde. Y tales cambios provocan tremenda tensión en las relaciones entre una generación y otra, entre los sexos, las razas y los miembros de distintos grupos religiosos.

Pero pienso que lo más importante no es concentrarse en eso, sino en el hecho de que la configuración del futuro depende de nosotros ahora, de que estamos construyendo el porvenir ahora. Si lo pintamos en tonos demasiado rosados, la gente no tomará las precauciones necesarias para hacerlo factible. Si lo describimos en tonos demasiados sombríos, la gente se tornará apática y no hará lo necesario. Debemos darnos cuenta además de que todo lo que digamos sobre el futuro influirá en el mismo. Por lo tanto, es muy importante la

imagen que bosquejemos del futuro. La gente que tendrá el mando en el año 2000 ha nacido ya. No estamos hablando de lo que aún no se ha concebido. Nos referimos a gente sujeta a las tensiones de hoy día, a las profecías del presente.

Sanders: Doctor Kahn, usted ha dicho recientemente que el mundo está entrando a una especie de edad de oro, "una nueva *belle époque*", según la denomina usted, en la que todos los problemas importantes se han de resolver, en la que los ricos aumentarán su riqueza y los pobres también prosperarán. En general, usted parece haber tomado una actitud mucho más optimista respecto al futuro que la mayoría de los futurólogos. ¿Cómo piensa que podremos resolver algunos de los problemas que hoy parecen tan amenazantes: la crisis de energéticos, el desempleo, la contaminación, el suministro de alimentos, la cuestión demográfica, etcétera?

Kahn: En cierto sentido, la mayor parte de estos problemas se resuelven por sí solos. Por resolverse quiero decir que sobrevivimos en medio de ellos. En realidad no soy tan optimista como se me pinta. Pero sí considero que, salvo muy mala suerte o muy mala administración, tendremos un enorme progreso económico.

Básicamente, lo que hemos hecho en nuestros estudios más recientes es tratar de mostrar que las imágenes apocalípticas que usted ha descrito son erróneas sólo en el sentido de que no han sido probadas. Y en un segundo sentido, que problablemente son muy poco factibles.

La descripción habitual de nuestro mundo como una isla de riquezas rodeada por un mar de miseria está equivocada, en esencia, para el presente. El 25 por ciento del mundo vive en naciones que son ricas bajo casi cualquier criterio. Cerca del 45 por ciento puebla países que podemos llamar de mediano ingreso. Son ricos de acuerdo con pautas históricas, pobres sólo según criterios actuales, de manera que se les considera de mediano ingreso. Aproximadamente el 30 por ciento de la población mundial vive en países genuinamente pobres, en niveles tradicionales de pobreza. Para fines del año 2000 incluso esos países pueden alcanzar casi 300 dólares de ingreso per cápita, lo que correspondería al Imperio Romano en su apogeo.

Sanders: Me intriga cómo se relaciona esto con lo que ha dicho el doctor Thompson en años recientes. Parece que usted sugiere que nos hallamos en los umbrales de un cambio tan profundo como la revolución agraria e incluso la industrial; que estamos surgiendo a una nueva "cultura planetaria", según la definió usted. Quisiera saber en qué forma se liga esto con el tipo de expectativas de las que ha hablado el doctor Kahn. ¿Está en pugna esto con aquello?

Thompson: Difiero del doctor Kahn en el sentido de que, según creo, tiende a pensar en términos de continuidad industrial. Ahora bien, no creo que vaya a sobrevenir el juicio final; considero que los profetas del desastre están equivocados. Además estoy de acuerdo con la doctora Mead en que tales profecías pueden transformarse en vaticinios de autorrealización.

Pero ciertamente pienso que estamos a punto de entrar en un período de profunda desorientación. Y para que podamos sobrevivir será necesario que tengamos raíces de identidad más profundas que el consumismo, que nuestra propia definición en función del automóvil, la casa o la ropa que vestimos. Y veo que la única forma en que lograremos algo para el año 2000, cuando yo tenga 62 años, es mediante una revolución de la conciencia, tan profunda como el resurgimiento de las grandes religiones universales que han acentuado el desarrollo de la cultura a través de toda la historia humana.

Sanders: ¿Y usted qué piensa, doctor Kahn? ¿Considera que es una visión romántica del futuro?

Kahn: Creo que es parcialmente romántica, parcialmente una forma de pensar de acuerdo con los propios deseos y en parte veraz. Es decir, hay un cambio increíble en el mundo. Muy posiblemente, 1976 tuvo la máxima tasa de crecimiento de la población. La próxima década se producirá la máxima tasa de aumento en el producto mundial bruto. De manera que lo que obtiene al contemplar una gráfica de 20.000 años es una línea casi sin fluctuaciones, luego un ascenso increíblemente acentuado que desciende otra vez para volver a ser una línea sin altibajos. Ese es un cambio; un cambio muy notable.

Sin embargo, tengo mis dudas acerca del grado en que ocurrirá un cambio semejante hacia el fin de este siglo. El impulso básico en los Estados Unidos es un retorno a valores convencionales. Carter y Ford hicieron sus campañas políticas sobre plataformas muy conservadoras. Eso puede durar cinco años. Puede durar dos decenios. Depende de los sistemas. Pero si el tipo de resurgimiento de los valores tradicionalistas perdura dos décadas, como podría suceder, en el año 2000 veremos un retorno a los valores domésticos.

Mead: Temo mucho emplear una palabra contemporánea como *convencional*, afirmar que regresamos a actitudes convencionales, cuando el conservadurismo es una reducida posición estadounidense que caracterizó un breve período de la historia. Si hemos de pensar en todo el mundo, es necesario que dejemos de ha-

cerlo tan etnocéntricamente. Debemos evitar el empleo de figuras de lenguaje europeas que poco significan para la mayoría de la población mundial.

Kahn: Acepto plenamente su opinión. Me refería únicamente a los Estados Unidos. Hablaba sólo de un lapso de dos décadas. No creo que haya un retorno de un siglo de duración a los valores conservadores. Me refiero a una o dos décadas. Pero creo importante que comprendamos que el año 2000 no está muy lejano. Estamos realizando un estudio a escala mundial e intentando hacer exactamente el tipo de cosas de las que usted habla. Lo primero que ha captado nuestra atención es, por supuesto, el nivel de riqueza. No porque ésta lo determine todo, sino porque establece un contexto.

Mead: ¡Pero qué definición de riqueza la suya! Me gustaría llevarlo a un pequeño poblado de cualquier lugar del mundo durante cierto tiempo. No hay riquezas si el alimento proviene del otro lado del mundo y si algo sale mal se queda uno sin comer. No puede hablarse de riqueza si todo lo que uno usa se fabrica en otra parte y no le queda bien. Si tiene que servirse de sillas en las que no puede uno sentarse.

Kahn: Realmente estoy en desacuerdo con eso. Actualmente está muy de moda hablar del "nivel de vida" como si se tratara de un concepto totalmente falso y artificial. Ahora bien, es bastante evidente que el concepto implica todo tipo de problemas. No hay duda al respecto. Incluso es evidente que significa cosas diferentes en los distintos países. No obstante, es una noción muy importante para orientarnos en muchos aspectos. Nos indica aproximadamente los recursos de que dispone una colectividad, los recursos materiales.

Mead: Todo lo que hemos visto recientemente demuestra que el relacionarlo todo con el PNB o el ingreso per cápita no es en modo alguno a lo que nos referimos. No creo que sea una buena pauta y considero que debemos referirnos a la forma en que vive la gente en realidad.

Kahn: No discuto en absoluto su última afirmación. Al conocer el PNB de un país o el PNB per cápita sólo conocemos un número. La gente es muy complicada y sin colectividades lo son aún más.

Mead: Si sólo atendemos a las cosas que representan la riqueza para nosotros y las medimos según nuestro criterio, ni remotamente podremos comprender cómo viven otras personas.

Kahn: Creo que eso también es correcto. Pero me sorprendería mucho si me dijera que el 95 por ciento de la población mundial no experimenta algún tipo de industrialización. En otras palabras, no creo que vaya a surgir un rechazo del proceso de industrialización en ninguna parte del mundo, excepto quizás en Birmania, que por un tiempo se opuso a ella.

Mead: No creo, pero creo que vamos a tener un tipo de industrialización totalmente diferente con poder descentralizado. Y eso va a cambiar mucho las cosas.

Thompson: Estoy de acuerdo con la doctora Mead. La dificultad cuando se trata de justificar la industrialización es que todos sus encantos se tornan peligrosos. Los árabes sauditas contaban con un magnífico sistema de evacuación de desperdicios, que consistía en su evaporación por medio de calor sin necesidad de agua. Pero debido al atractivo modelo estadounidense y al prototipo de riqueza, adoptan los retretes con desagües y los supermercados...

Una de mis verdaderas objeciones respecto a lo que considero extrapolaciones lineales del doctor Kahn es que delinean simplemente un período anómalo, de 1945 a 1973. En su libro *The Years 2000* (El año 2000) escrito en 1967, nada dijo de la contaminación que sobrevino en 1968, la crisis ambiental. No habló de la crisis de energéticos. No pudo prever ni siquiera hasta 1968 ó 1969.

Kahn: Escribí acerca de lo que denomino reglamentos de zonificación. No utilicé el término contaminación. No comprendíamos entonces que se tornaría en una cuestión increíblemente romántica; ¡exagerada además por factores de 50! No pensamos en la crisis de energéticos porque fue un simple accidente.

Thompson: Pero de eso está formada la historia, ¿no es cierto? No está planeada.

Kahn: ¡Definitivamente! No estamos tratando de producir historia, sino que intentamos provocar aquellas tendencias que puedan perdurar a pesar de los eventos históricos.

Sanders: Se refirió usted a tendencias. Y mencionó la propensión a seguir la pauta del mundo occidental. ¿Es inevitable que para el fin de este siglo el mundo, al menos la mayor parte del Tercer Mundo, llegue a estar, si no occidentalizado, al menos industrializado?

Mead: Yo prefiriría decir tecnificado, porque pienso que tendremos que usar tanto alta como baja tecnología. No creo

Kevin Sanders **William Thompson** **Margaret Mead** **Herman Kahn**

que la gente vuelva a cultivar sus propias hortalizas. Vamos a tener que cultivarlas con ayuda de la tecnología más moderna, computarizada, de alto nivel. En la actualidad, un grupo de personas se opone a la alta tecnología y otro, que sabe lo que se puede lograr con ella, está plenamente a su favor. Pero ambos hablan disparatadamente, desde mi punto de vista.

Tendremos que combinarlos como lo hacen los Nuevos Alquimistas de John y Nancy Todd. Debe revisarse cada minuto lo que se hace para saber cómo manejar las cosas. De modo que creo que en el año 2000 tendremos sin duda una considerable importación de tecnología moderna en lugares donde no existe hoy. Pero así como hay fuerzas que contribuyen a la descentralización, surge también el peligro de la energía nuclear, en el grado que ella significa, en realidad, cada día mayor poder estatal para garantizar su seguridad, conducente a una vigilancia cada vez más furtiva sobre todos los ciudadanos.

Por otra parte, varias formas de energía natural que no se pueden agotar contribuyen a la descentralización. Estoy de acuerdo con Herman en que hay tendencias, pero existen varias, no una sola. Y creo que una de ellas es hacia la regionalización. De ese modo no tendremos que transportar alimentos a través del océano tres o cuatro veces. El alimento se cultivará en donde vivimos. Las cosas se fabricarán allí mismo. Y emplearemos nuestra energía para lo que sea necesario.

Kahn: Considero indudable que con la tecnología moderna puede lograrse en gran medida la descentralización. Pero pienso que en la mayoría de los casos la decisión se basaría en la economía y no en un estilo de vida o en la forma de vida deseable para la gente o el tipo de personas que se desea formar. No hay duda respecto a este terrible contrasentido de imitar a los Estados Unidos en donde es totalmente inapropiado... Uno de los grandes crímenes del mundo industrializado es no pensar en función de lo que es adecuado para el Tercer Mundo. Y uno de los grandes errores de éste, aunque no en su totalidad, es no pensar de acuerdo con su propia problemática, sino copiar servilmente a los Estados Unidos.

Sanders: ¿Qué puede decirme respecto a algunos de los demás problemas que preocupan actualmente a la gente? Gran cantidad de científicos están inquietos respecto a las consecuencias de la recombinación de la molécula del ADN, esa especie de ingeniería genética.

Mead: Creo que la cuestión de la ingeniería genética es simplemente una pista falsa. La posibilidad de realizar cualquier tipo de manipulación genética significativa es muy reducida. Sin embargo, estamos experimentando con una ingeniería genética que resulta muy peligrosa. Estamos dejando que la gente utilice irresponsablemente material para experimentación que podría ser muy destructivo. Pero la mayor parte del tiempo, cuando oímos a la gente hablar de ingeniería genética nos percatamos de que desdeñan las cosas de trascendencia, como lo que puede estar sucediendo a la capa de ozono *ahora* y no dentro de 50 años.

Kahn: No voy a discutir eso ni un ápice. Pero sí afirmo que el tipo de histeria que surgió a causa de los aerosoles y otras cuestiones parecidas es una preocupación por un efecto muy trivial. Y eso quiero decir: trivial.

Mead: Bien, tal vez. No sabemos con certeza cuáles sean los umbrales de cualquiera de estos...

Thompson: No, no conocemos el impacto de la tecnología. Hace años la gente recibía tratamiento contra el cáncer a base de rayos X. Ahora tienen que llamarla de nuevo y decirle: "Es posible que contraiga usted cáncer de la tiroides debido a los

tratamientos de rayos X que se le administraron. A causa de los mismos se provocó deterioro dental y varias otras complicaciones".

Esto se debe a que definimos continuamente al mundo y al cuerpo humano como una máquina a base de metáforas industriales más que ecológicas o simbióticas. Y no comprendemos que si ponemos algo aquí, vamos a tener un problema allá. La mayoría de los planificadores como usted no piensan en estos términos simbióticos.

Kahn: Discúlpeme, pero lo cierto es exactamente lo contrario. Ninguno de nosotros afirma que estamos delineando nuestro propio futuro. No pensamos que eso pueda hacerse. Sabemos que estamos conformando nuestro porvenir, pero no lo estamos diseñando.

Mead: Lo están diseñando en el grado en que afirma que existen tendencias irrevocables. Eso es diseño...

Kahn: Pienso que ciertas tendencias tienen un ímpetu enorme y son muy difíciles de modificar. Tomemos por ejemplo la cuestión de los alimentos. En la actualidad, existe un excedente alimentario en el mundo...

Mead: Lo que quiere usted decir es que no podemos vender nuestro trigo, de manera que reduciremos nuestra producción de este cereal cuando 40 por ciento de la población mundial sufre desnutrición. ¡Eso es infame!

Kahn: Lo expresa usted en forma correcta. No existe problema alimentario, pero dígame quién va a pagar los alimentos...

Mead: Quiere decir mientras se piense en los alimentos en relación con el dinero y no con la gente que los necesita. Eso es lo que está usted diciendo, Herman.

Kahn: Si, *eso* estoy diciendo. No podemos alimentar a los pobres a menos que podamos pagar el alimento. Estoy perfectamente dispuesto a darles caridad. Estaría encantado de que se duplicaran los programas de ayuda de los EE.UU. si eso fuera productivo. Pero algo que observé fue que la demanda de programas de ayuda arruinó a la agricultura de varios países. Se reunió gente con la mejor voluntad, descubrió dónde había excedentes y luego envió alimento gratis por todo el mundo... Y con eso arruinó a los agricultores.

Mead: Pero *no hay* excedentes alimentario. La gente no lo consideró así. Piensa que el alimento es para comerlo, mientras que el excedente de comestibles de usted sólo se entrega mediante pago.

Kahn: En 1975 había suficiente alimento para nutrir a todo el que pudiera pagarlo. Además, si me hubiera proporcionado usted el dinero, habría podido alimentar a toda la gente que padecía hambre en 1975, cuando se dice que hubo escasez de alimentos.

Thompson: Trataremos de entendernos. En esto discrepo con usted... Lo que indujo a Sydney a llenarse de smog, igual que al Teherán y a los árabes sauditas a emplear retretes con desagüe en pleno desierto, es una especie particular de simbología que ha sido empacada y exportada por nosotros al traer a los miembros de sus élites a nuestras universidades y adiestrarlos en función de nuestra política y nuestra programación y sistemas mercantiles y el tipo de mentalidad de la Escuela de Comercio Harvard. La revolución verde en la India es un ejemplo perfecto. Fue una pesadilla.

Kahn: ¡*No* fue una pesadilla! ¡Fue un gran éxito! La India tiene ahora un excedente de alimentos y actualmente lo exporta. Ya ha pagado su deuda a la Unión Soviética...

Thompson: Los ricos se hicieron más ricos y los pobres más pobres en Calcuta y Bombay.

Kahn: Eso no es cierto. Los ricos se hicieron más ricos, pero casi la mitad de los pobres también se enriquecieron y cerca de la mitad restante quedó igual.

Thompson: Yo voy a Calcuta y a Bombay y veo el infierno. Usted, en cambio, ve cosas maravillosas.

Kahn: ¡No! ¡Veo *ambos* aspectos! Mire, usted, tomemos una imagen de la India, porque es la clase de piedra de toque de su manera de ver las cosas. Yo estuve en la India casi tres semanas. Dicté una conferencia y dije: "Están logrando bastante éxito según mis normas, pero no tanto como quisieran". "¿Qué quiere usted decir?", me preguntaron. Les respondí: "El 20 por ciento está en el sector moderno, y asciende con verdadera rapidez. El 40 por ciento radica en el sector semimoderno. Todas esas carretas de bueyes cuentan ahora con cojinetes de bolas. Tienen neumáticos de hule que duplicarán o triplicarán su duración y utilidad. El 40 por ciento está estancado o incluso retrocede ligeramente".

Thompson: Mientras tanto, el nivel hidrostático está disminuyendo en el Punjab y se prevé una sequía total en esa región...

Kahn: ¡No! ¡Veo *ambos* aspectos! Mire, Roger Revelle al respecto. Aunque no está acorde conmigo en muchas de estas cuestiones, ha estudiado la situación alimentaria en esa región. La India se ha convertido en uno de los principales exportadores de alimentos en el mundo, con un adecuado manejo del agua y una razonable inversión.

Thompson: Está usted considerando una escala temporal demasiado reducida.

Kahn: No es así. Estoy considerando el resto de la historia. Por cierto, haré otro comentario. Si algo *no* habrá de constituir un problema dentro de 100 años, será el alimento. Ya que habrá docenas de formas de producirlo, que no tendrán nada en común con los sistemas que empleamos en la actualidad. Podríamos aferrarnos a los métodos tradicionales por todo tipo de razones...

Thompson: ¡Recuerden eso dentro de cinco años! Herman Kahn dijo: "El alimento no es el problema".

Kahn: No, no. Si no se almacenan alimentos, habrá hambre, hambrunas temporales. Pero ésa no es la tendencia a largo plazo.

Sanders: En este punto, ¿cuál diría cada uno de ustedes que es el tipo de mundo más optimista y factible que podríamos prever para el fin del siglo? ¿Qué tipo de cosas esperan ustedes objetivamente y cuáles les gustaría contemplar?, doctora Mead.

Mead: Me gustaría que la gente se percatara de la importancia de la atmósfera. Si respetan la atmósfera, protegiendo todo lo relacionado con ella –ondas de comunicación, satélites, satélites de inspección de la Tierra como el Landsat– y se preocupan por la atmósfera en todos sus puntos, entonces su atención se enfocará en el planeta en una forma que resulta imposible mientras sólo se ocupen del suelo o de las aguas costeras. El océano está en el medio y no estamos haciendo las cosas muy bien al respecto. Pero creo que debemos llegar a considerar al planeta envuelto en una atmósfera a través de la cual todo va muy de prisa, y la única forma en que podemos proteger el resto del mundo es mediante la adecuada protección de la atmósfera de nuestra propia nación. Si sintiéramos mayor responsabilidad por el sistema solar y, en caso de que lleguemos a colonizar en cierta medida el espacio, si lo hacemos en forma responsable, como medio de comprendernos mejor a nosotros mismos y entender la forma en que están constituidos los sistemas humanos, creo que yo estaría muy feliz.

Sanders: Doctor Kahn.

Kahn: En 1976 preparamos un informe para la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio titulado *The Next 200 Years In Space* (Los próximos 200 años en el espacio), como parte del Bicentenario. Cuando iniciamos el informe, pensábamos que la cuestión del espacio era una digresión. Pero resulta que hay buenos argumentos para que creamos que habrá una civilización solar de cierto tipo... El espacio es una frontera muy importante, porque veo que el mundo del futuro se tornará relativamente estable (suponiendo que resulte exitoso) y relativamente no dinámico.

Creo que el verdadero problema del porvenir en las naciones avanzadas es el del significado y propósito de la vida. En otras palabras, ¿qué estamos dispuestos a defender? ¿Qué le da estructura a nuestras vidas? ¿Qué nos impulsa a sentir: "¡Dios mío, es magnífico estar vivo!"?

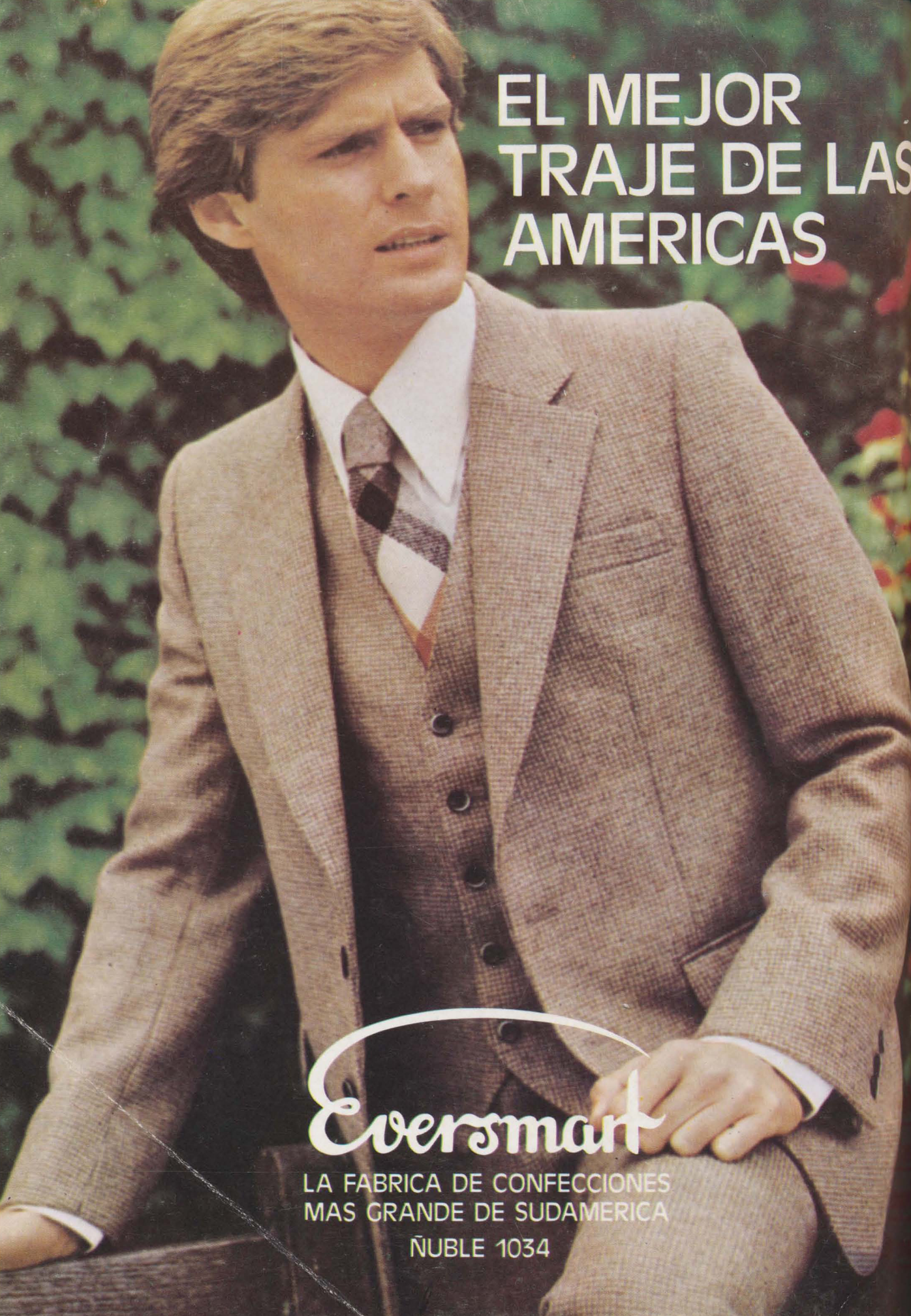
Sanders: ¿Se refiere a la religión?

Kahn: La religión es la forma más sencilla de hacerlo, si uno puede lograrlo por medio de ella. Pero no soy un profeta... No sé lo que salva esa brecha...

Thompson: Para mí como historiador cultural, la trasmisión del budismo a Occidente (y aquí le doy la razón a Toynbee) es una profunda transformación cultural para este hemisferio. Y la forma en que va a humanizarse la tecnología no es por medio de las ciencias administrativas del Occidente, sino gracias al misticismo del Oriente. Lo que vamos a ver, creo, es una cultura planetaria cuyos padres ideológicos son el materialismo occidental, que tiende a ser destructor del mundo, y el misticismo oriental que tiende a negarlo; ambos unidos crearán una especie de síntesis pitagórica tecnológica y mística a la vez. Y aquí podría afirmar que John y Nancy Todd, con su trabajo en Nueva Alquimia –en la que no emplean fertilizantes de combustibles fósiles, sino computadoras miniaturizadas es una especie de estructura simbiótica que produce energía más que consumirla– son realmente los profetas científicos de la nueva era.

Pero creo que va a surgir una radical incertidumbre en el arte, la religión y la imaginación; que nos aguardan muchas sorpresas y que la estructura misma y la urdimbre de la realidad no serán las mismas en el año 2000.

(fin.)


EL MEJOR
TRAJE DE LAS
AMERICAS
Eversmart
LA FABRICA DE CONFECCIONES
MAS GRANDE DE SUDAMERICA
ÑUBLE 1034